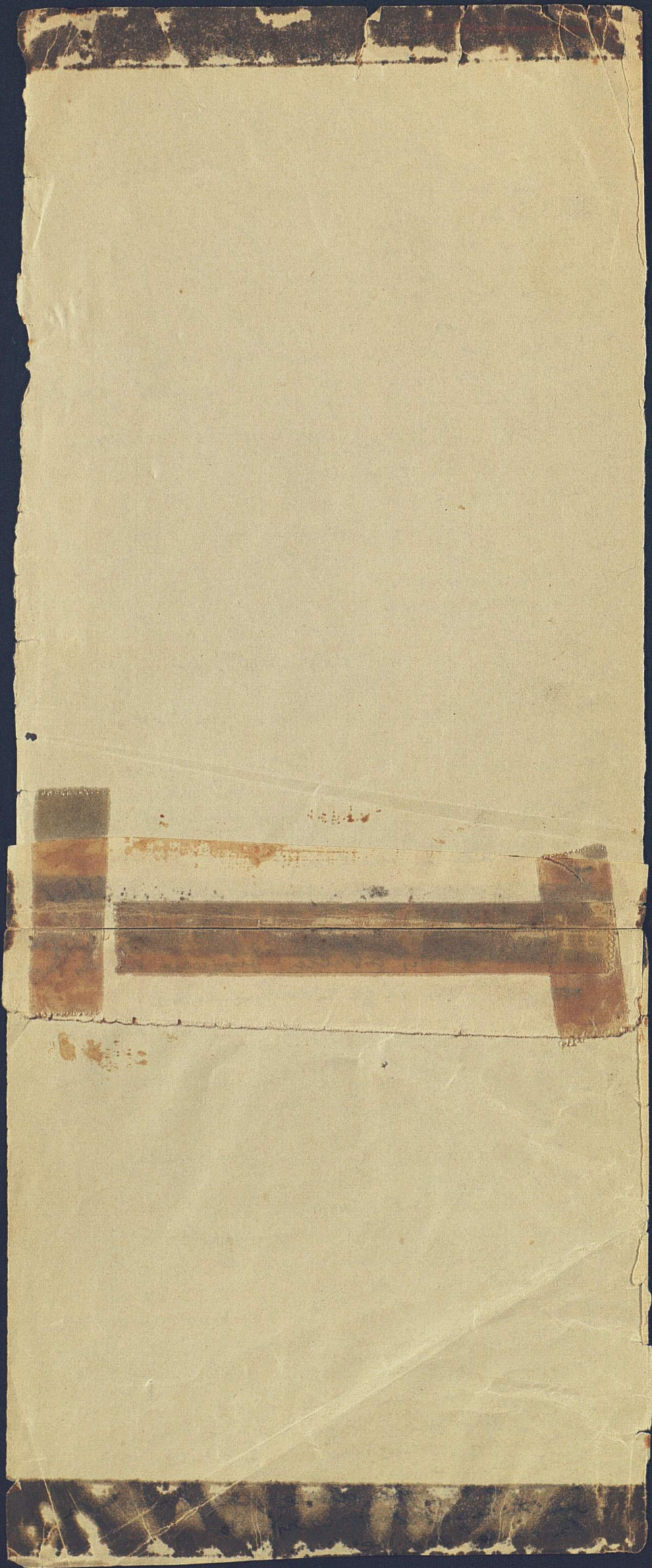


17  
¿Cómo desde tus ojos alegres  
sobre mi casa!  
de no haber amudado nuestras vidas  
es que ya hoy yo viviría?  
Estos mis ochos hijos que me has dado  
son mis esclavos! raices!  
~~Este~~ viejo enemigo de mi pecho  
hábitame vencido! la serpiente  
O en un rincón de un claustro  
en una triste celosa  
luchando con la acedia  
en brega con la fe que se me escapa  
o en un rincón de un campesanto oscuro  
allí, en lo no bendito,  
donde se entierra a los que no supieron  
esperar a la muerte!  
Pero muera como he hecho  
de extinguir en que tus ojos ríen  
un claustro, un monasterio,  
y un campesanto  
dulce reposadero  
para los vivos!

Aquí la paz del claustro y de la tumba  
con alegría y vida!  
Aquí al sentirme renacer en otros,  
al oír en sus risas  
contar de mi niñez viejos recuerdos  
levanto el corazón a nuestro Padre  
y aprendo a esperar a la muerte!  
Cuando al levantar el alba me despierta  
la voz del pequeñuelo - de Ramoncito  
que balbucea esperados benjamines  
sobre el crucifijo y el supelito

21  
cuando estás en mi frente  
la cruz aquella de mi infancia dulce  
y digo al Padre:  
"hazme tu voluntad así en la tierra  
como en el cielo!"  
y con el sol se abren también tus ojos!  
y ríe el sol, ríen tus ojos claros,  
rta la vida,  
y su ría feliz la que despierta  
del fondo de mi pecho  
inquietudes eternas de siempre!  
Es el temor terrible de perderla!  
es la visión tremenda de la nada!  
la gloria es ésta, créeme, no es otra!  
Fue soledad en mi niñez serena,  
intima soledad de las entradas  
lo que me hizo horas aguardar copiaras  
cuya sal me ha quedado.  
Y es esta soledad la que me dura.  
Pero agora somos diez solitarios  
haciendo un monasterio  
debajo de esta dulce puerta  
va la inquietud concedida  
la vida al destino



Oh como era tras rosada nieta  
un infancia grave  
y de mi abuela la figura recia.  
Huérfano desde niño, ~~nuestra vida~~ <sup>señal atroz</sup>  
de aquella mujer fuerte  
que se ganó su vida ochavo a ochavo  
endulzando las bocas de los ~~peques~~ <sup>chicos</sup>  
perdía nuestra vida.  
No era su favorito.  
Y cuando en nuestros juegos tumultuosos  
repata el carrizo nuestras risas llenaban  
la abuela nos decía:  
siempre recoge flores el que siembra risas!

qué un desvelar su muerte  
a la nieta  
La ~~nieta~~ <sup>nieta</sup> volvió volviéndose ~~en la infancia.~~  
Moriré así, rendido al pensamiento?  
Dios lo sabrá, pero vosotros todos,  
los que hoy mis hijos  
saber mis padres.  
No he de morir huérfano.

mas entre tanto, por si el día llega  
en que antes, se paróseme en el pecho  
el corazón insomne  
cubran mi mente  
las sombras de la noche  
dame ese libro,  
que aquí con él, tendido en ~~mi cama~~ <sup>mi cama</sup>,  
recorreré los siglos que pasaron

entre el nuestro ~~para~~ <sup>para</sup>,  
dándole a mi alma medieval el cabo 4  
de memorias eternas.  
Y tú vendrás y al levantar mis ojos  
de las queridas letras  
encontraré a los tuyos que me miran  
metiéndote en el ~~alma~~ <sup>alma</sup>  
con su clara dulzura  
metiéndote en el alma hambre de vida.

